

# El bertsolarismo, en el camino de la igualdad



EMAKUNDE: Verano 2011 - Nº 81

Se acostumbra mencionar como la primera referencia sobre la presencia de las mujeres bertsolaris a lo largo de la historia el año 1986. Data de esa fecha la aparición de la primera mujer bertsolari, Kristina Mardaras, en un Concurso de Versificación. Supuso un hito, ya que a partir de ese momento las mujeres empezaron a versificar. En 2009 Maialen Lujanbio marcó otro punto de inflexión al resultar ganadora del Campeonato de Bertsolaris de Euskal Herria y convertirse en la primera mujer que vestía la txapela de los ganadores. De todas maneras, no se puede olvidar que antes ya habían existido hábiles mujeres versificadoras. Si nos remontamos en la historia, en el siglo XV, en los Fueros de Bizkaia, aparecen mujeres a las que se les conocía con el nombre de profazadora. La ley foral les prohibió cantar en público bajo la acusación de que entonaban coplas y canciones injuriosas. A tenor de lo que se dice en esa ley, se puede deducir que las mujeres escribían y cantaban versos en duelos y celebraciones. Eran lo que se conocían bajo el nombre de “Eresiac” (endechas).

Hasta el siglo XIX no se recuperará la figura de la mujer bertsolari. Sabemos, por los versos escritos (Bertso papera) que se han conservado, que tanto Bixenta Mogel como una religiosa llamada De la Cruz se dedicaban a esta actividad. También contamos como prueba de que las mujeres cantaban en la plaza, los versos con los que Bilintx retó a una mujer de nombre Joxepa. Según menciona Carmen Larrañaga en *Del bertsolarismo silenciado*, está documentado que María Argain fue ganadora del concurso de versos de los Juegos Florales celebrados en 1895 en Ezpeleta. Además, la autora ofrece algunas otras referencias sobre otra mujer bertsolari. Actualmente, la presencia de las mujeres en las plazas va en aumento, aunque todavía el desequilibrio que se observa es grande: a día de hoy la presencia de las mujeres en los mismos se cifra en un 20 %.

Los pasos que han dado en estos últimos años las mujeres bertsolaris difícilmente se podrían entender si no tuviéramos en cuenta la tarea que ha desarrollado la Asociación Bertsozale en favor de la paridad. En 2008 surgió en el seno de la misma el grupo Genero (Genero Taldea) cuya intencionalidad se centraba en estimular la paridad tanto a nivel creativo (versificación) como en la

organización de actividades y proyectos, estructura, funcionamiento y relaciones de la asociación. Desde entonces, se han impartido talleres y se han dado charlas en el ámbito de la versificación, y los artículos y entrevistas sobre este tema han ido poco a poco multiplicándose. Han tenido lugar, también, las primeras experimentaciones sobre el escenario, así como las primeras investigaciones en relación a la versificación y el género (La primera de la mano de Jone Miren Hernández). Los miembros de la asociación consideran que la perspectiva de género en la versificación es fundamental. Por un lado, por la amplia presencia que tiene esta modalidad de literatura oral como manifestación cultural dentro de la sociedad vasca. De hecho, los proyectos de Bertsolaritza y Bertsozale han llegado a miles de personas, con lo cual, tiene una gran responsabilidad social en lo que proyectan. Por otro lado, porque en opinión de la asociación, es importante la influencia de la perspectiva de género desde todo aquello que escenifica el bertsolarismo.

Los comienzos: Mardaras y Loidi

Kristina Mardaras (Iurreta, 1948) fue la pionera en la versificación femenina. Comenzó a versificar con ocho o nueve años con su grupo de amigos en la ikastola de Durango y empezó a cantar en la plaza con 39. Fue en 1983 el año en el que cantó en el citado medio por primera vez. A ella se le debe el haber sido la primera en abrir el camino para las mujeres.

Recuerda ese momento con alegría, “porque visto con distancia, se le dio comienzo a una nueva etapa”. Dice que la experiencia le resultó “bonita y enriquecedora” pero también llena de “dudas y preocupaciones”: “Había mucho por hacer y a menudo tenía la sensación de que daba poco”.

Mardaras ya tenía conciencia sobre ser mujer cuando comenzó a versificar y solía querer dejar la marca de la misma en sus composiciones: en la ropa, en los cantos, en lo que decía... “llevaba los deberes hechos”, dice. En aquel tiempo, que hubiera mujeres bertsolaris era su sueño. Hoy en día, al cabo de bastante tiempo, se observa con normalidad la presencia de las mujeres en la versificación. Mardaras todavía se vuelve a “emocionar” con ello. “Si hemos llegado al nivel que hemos llegado no ha sido en balde. El estar en el camino de la normalización ha supuesto un gran trabajo”. Opina que la “consolidada” presencia de las mujeres en el bertsolarismo se debe no sólo al trabajo de las organizaciones de los pueblos, la asociación Bertso y las escuelas de versos, sino también al desarrollado por las propias mujeres. En su opinión, su presencia ha enriquecido el bertsolarismo.

Arantzazu Loidi (Aretxabaleta, 1967) es otra mujer que comenzó su singladura en la versificación junto con Mardaras. Empezó a versificar con 12 años en la ikastola y más tarde prosiguió su singladura en los Concursos Interescolares. En aquel tiempo apenas había mujeres versificando y Loidi, al principio, tampoco tenía una gran conciencia sobre el hecho de ser mujer. “Yo actuaba con mis amigos, y no lo hacía como mujer”.

Contemplado desde la perspectiva de hoy en día, confiesa que tuvo alguna dificultad, pero que entonces la vivió con naturalidad.

Aunque en aquel entonces era impensable concebir que una mujer llegara a ser campeona de Euskal Herria, ahora parece algo natural, según dice: “Lo normal es lo que hay ahora, que quien tiene impronta de bertsolari, la viva, sea hombre o mujer, jovencita o un muchacho”. De todas las maneras, cuando se le pregunta sobre la actual situación del bertsolarismo, no es partidaria de hacer notar la característica de género: “Yo veo a quien versifica, cada cual en

su estilo o con sus características, cada cual con su manera de versificar aceptada por el grupo y no porque sea mujer”. Mirando hacia adelante, sin embargo, Loidi cree que falta seguir en el camino de la naturalidad y la normalidad día a día.

El cambio de las escuelas de versos



En la década de los 80 se crearon las primeras escuelas de versos en algunas ikastolas de la mano del bertsolari Xabier Amuriza. Ellas sirvieron de acicate en lo que respecta a la presencia de las mujeres. “Hasta ese momento el verso era como un don de dios, se nacía bertsolari. Y parecía que sólo los hombres tenían ese talento”, dice la bertsolari Ainhoa Agirreazaldegi (Elgeta, 1978). Añade que, sin embargo, gracias a las escuelas de versificación, la situación ha cambiado y las mujeres han abierto camino. De todas maneras, cree que todavía hay grandes pasos que dar. Su propia experiencia lo refleja. Confiesa que cuando empezó le reforzaron muy poco “la capacidad de hablar en público, el atrevimiento y el juego”, y que en casa, en cierta medida y de forma imperceptible, la volvieron “mari chico”. Ahora, Agirreazaldegi trabaja para que las próximas generaciones tengan la capacidad de romper esa inercia. En su opinión, hay que desarrollar la conciencia de género en la versificación, tomándola como transversal en las escuelas de versificación. Aunque se trate de un trabajo de años, la bertsolari piensa que se está avanzando por el buen camino.

Leire Iburguren en su trabajo *Emakumea, oholtza eta umorea* (La mujer, el escenario y el humor) explica que las mujeres suben al escenario directamente desde la escuela de versos, como sin darse cuenta, amparadas por el grupo, pero una vez que están allí, les cuesta sentirse cómodas con sus reglas, los juegos del mismo y la forma de cantar que todavía tiene el bertsolarismo. “En el bertsolarismo lo que se ha estimado ha sido el cantar alto, dar razones de peso y ganar al contrario en el razonamiento, y para estar ahí arriba necesitas un liderazgo. Pero la característica del liderazgo no es precisamente algo que nos hayan inculcado a las mujeres y, por tanto, las que han subido al escenario no se han visto satisfechas con imitar lo que veían allí; son muchas las que han versificado de jóvenes y luego han abandonado”. En opinión de Iburguren, el problema radica en que los referentes sobre el escenario siempre han sido hombres y en que solamente desde hace poco hemos empezado a tomar con naturalidad el hecho de que las mujeres aparezcan sobre las tablas.

Siguiendo esa tónica, la bertsolari Uxue Alberdi (Elgoibar, 1984) cree que en los últimos años se está incrementando el número de chicas que rompen esa antigua barrera, y que cada vez son más las que salen a la plaza, aunque porcentualmente todavía son pocas las que se han atrevido a dar el salto. Opina que todavía hay que romper muchos “techos de cristal”. Entre otros

temas, Alberdi ha mencionado la maternidad. Hay muy pocas bertsolaris madres, y son muchas menos las que actúan durante los fines de semana. Comenta que no es casualidad que se abandone el bertsolarismo por la maternidad. De hecho, en el bertsolarismo, como en otras actividades de la vida, a la bertsolari madre no se le proporcionan facilidades para que pueda ejercer de plaza en plaza. Además, el bertsolarismo te exige ser el centro, actuar en público, moverte a deshoras... y eso no casa fácilmente con los roles que se le han atribuido tradicionalmente a la mujer.

Ella comenzó a tener conciencia feminista y de mujer cuando empezó a versificar, y confiesa que los versos le han ayudado a darse cuenta de lo que es ser mujer, cómo desea proceder con su femineidad y de lo que es ser feminista. “El bertsolarismo me ha hecho percibir algunos cracks y me ha dado la oportunidad de ponerme delante de un micrófono, no sólo para experimentar con el público sino conmigo misma.

Lujanbio, un nuevo hito en el largo camino

La periodista Lorea Agirre ha examinado en profundidad la presencia de las mujeres en el bertsolarismo. Desde esa perspectiva, lo ve “en un momento muy interesante, inmerso en un proceso de cambio”. Según lo que explica en su tesina esta periodista, las raíces del cambio de las mujeres subyacen en la actividad de las bertsolaris de las que se tenía noticia en el siglo XV y que se han recuperado “recientemente del olvido”. “Siempre ha habido resistencias, disonancias, como las hay hoy en día”. Explica que el cambio se ha realizado despacio, sin darse en el seno de confrontación alguna, pero que ha creado “resistencias, disonancias y chasquidos”. En general, afirma que es notable la influencia de la reivindicación del género en el bertsolarismo, es decir, en el tratamiento de los temas, en los jurados, la organización y en la formación, la presencia y aportación de las mujeres es cada vez más visible. Agirre manifiesta que también se nota en la sociedad el cambio que las mujeres han propiciado en el mundo del verso, porque el bertsolarismo es un referente dentro de la cultura y la sociedad vasca.

La imagen de todo ese cambio se pudo visualizar en 2009 cuando Maialen Lujanbio ganó el Concurso de Versificación de Euskal Herria. Fue significativo que Lujanbio, al comienzo de la estrofa de despedida, reivindicara a las mujeres.

**Gogoratzen naiz lehengo amonen  
zapi gaineko gobaraz,  
gogoratzen naiz lehengo amonez,  
gaurko amaz ta alabaz (...)**

Recuerdo la colada de las abuelas de antes  
sobre la ropa

recuerdo las abuelas de antes,  
las madres y las hijas de hoy (...)

En opinión de Agirre, Lujanbio con esa estrofa colocó en la centralidad del espacio público a las mujeres que han sido durante siglos protagonistas en la transmisión de la lengua y los versos. Subraya que “en la investidura de la txapela, delante de dieciséis mil personas, la estrofa de despedida que cantó Lujanbio resume el camino que las mujeres han abierto en bertsolarismo”.

Bibliografía:

-Ibarguren Agirre, Leire

"Nolako umorea egin nahi dugu emakumeok arte eszenikoetan? Emakumeak, oholtza eta umorea"

2009-2010 Estudios en Feminismo y Genero

- Agirre Dorronsoro, Lorea

junio de 2010

Filosofía de los valores y Antropología social

"Zapia eta txapela. Emakume bertsolariak tradizioarekin negoziatzen eta eredu berria sortzen. Negoziazioak eta disonantziak: mututasunetik emulaziora, eta emulaziotik ahots propiora."

Tesina en suficiencia investigadora